

EL CORAZÓN ES

LO QUE IMPORTA



EL CORAZÓN ES LO QUE IMPORTA

Seguramente, ya sabrás que las enfermedades del corazón ahora son mucho más comunes que antes. Si no morimos de enfermedades microbianas, viviremos entonces hasta que uno de nuestros órganos vitales se deteriore y con frecuencia es el corazón es el primer órgano en fallar. Algunos consejos generales ayudarán a que tu corazón dure más. Por ejemplo:

Alimentarse bien. La buena comida es necesaria para cualquier órgano del cuerpo. [“Yo (Jesús) soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguien come de este pan, vivirá para siempre;’ Juan 6:51]



Cuidar el peso, pues el sobrepeso también es dañino para el corazón. [“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de

glotonería y de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida.” Lucas 21:34]

Cuidar la ingesta de grasas. Se cree que demasiada grasa en la dieta provoca el endurecimiento de las arterias del corazón.

["Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la provocación.” Hebreos 3:15]

Cuidar la tensión nerviosa: provoca problemas cardiacos. ["Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.” Filipenses 4:6]

Hechos a corazón abierto

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? ¡Yo, Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar



a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras!” Jeremías 17:9

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.”
Proverbios 4:23

“Porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos.”
1 Crónicas 28:9

“Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?”
Mateo 9:4

“Vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón sólo era de continuo el mal”. Génesis 6:5

“¡Ojalá siempre tuvieran tal corazón, que me temieran y guardaran todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuera bien para siempre!” Deuteronomio 5:2



La curación:

Dios puede darte un corazón nuevo



“Yo os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne”. Ezequiel 36:26

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” Romanos 10:9,10.

“Acerquémonos, pues, con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura”. Hebreos 10:22

**No dejes que tu corazón se turbe:
¡confía en Dios!**

